

China y México construyen una Comunidad de Futuro Compartido

Irma Villa Ortíz¹

La obra de alcance internacional *China y México construyen una Comunidad de Futuro Compartido* fue posible gracias al esfuerzo de la Universidad de Comunicación de China (CUC) y de la Universidad Veracruzana (UV), que en 2022 establecieron un memorándum de entendimiento para el intercambio y la cooperación académica, mediante el Instituto para una Comunidad de Futuro Compartido de la CUC y el Centro de Estudios China Veracruz de la UV que es, también, un Centro de Investigación para una Comunidad de Futuro Compartido en México.

Este título tiene como objetivo que los lectores, sean del ámbito académico o no, puedan comprender el potencial que implica para el mundo la categoría de pensamiento conocida como Comunidad de Futuro Compartido para la Humanidad, promovida por el presidente de China, Xi Jinping desde 2013.

Para tal efecto un grupo de investigadores de ambas universidades se dio a la tarea de redactar sendos artículos en donde analizan temas políticos, históricos, económicos, artísticos, de salud, y comunicación.

Cuenta con cuatro prólogos: 1. China y México: socios en la construcción de una Comunidad de Futuro Compartido, del embajador chino Zhang Run. 2. Cooperación entre China y México: construyendo una Comunidad de Futuro Compartido, del embajador mexicano Jesús Seade. El 3 y el 4 corresponden a los rectores de la CUC y de la UV, Zhang Shuting y Martín Gerardo Aguilar Sánchez, respectivamente.

Las reflexiones y análisis de los participantes suman 255 páginas, que a su vez se dividieron en cuatro apartados. La editorial es Bubok Publishing S.L, que permite descargar este valioso volumen (<https://www.bubok.com.mx/libros/273073/china-y-mexico-construyen-una-comunidad-de-futuro-compartido>), coordinado por Li Huailiang y Aníbal Carlos Zottele.

Li Huailiang es un pionero en el campo de la investigación sobre el comercio cultural internacional en China. Ha escrito y publicado más de 100 artículos de investigación importantes sobre temas relacionados con la cultura, el comercio cultural internacional y la industria cultural en periódicos y revistas chinas de renombre, como Qiushi, Teoría de la

¹ Colaboradora en la Dirección de Medios de la Universidad Veracruzana.

Traducción Literaria, Investigación Literaria y Artística, Xinhua Digest y Manuscritos de Hongqi. Actualmente es profesor y supervisor de doctorado en la CUC. Su nombre es reconocido por su trabajo en universidades extranjeras como la George Washington (EEUU) y la Tecnológica de Queensland (Australia), además de su participación en jurados de proyectos de arte de la Fundación Nacional de Ciencias Sociales, por citar un poco de su larga experiencia laboral.

Aníbal Carlos Zottele es profesor e investigador del posgrado sobre Economía y Sociedad de China y América Latina en el Centro de Estudios China Veracruz, de la Universidad Veracruzana. Es autor de más de una docena de libros y capítulos de libros, un gran número de artículos vinculados con economía, epidemiología, y últimamente enfocados a la relación cultural entre China y los países de América Latina.

En la **Parte I: Visiones y concepciones generales**, aparecen los textos “China y México: Concepciones sobre la Comunidad Humana de Futuro Compartido”, de Aníbal Carlos Zottele y Claudia Méndez Viveros; “Concepto de la Comunidad Humana de Futuro Compartido ha emergido como la lógica fundamental y el consenso primordial para la base de desarrollo a nivel global, de Li Huailiang; “El Concepto de la Comunidad Humana de Futuro Compartido como nuevo paradigma teórico en la Comunicación Internacional: hacia la construcción de un sistema de conocimiento independiente”, de Ji Deqiang; “Metamorfosis en la traducción del concepto “construir una Comunidad Humana de Futuro Compartido” al español: un análisis integral de desarrollo y difusión”, de Zhong Wanchu; “Concepto de Comunidad Humana de Futuro Compartido entre China y México: Fortaleciendo integralmente la cooperación bilateral”, de Khalid TaimurAkram.

Como los encabezados lo dejan ver, este primer apartado describe la visión personal de cada uno de los redactores sobre el significado del concepto de Comunidad Humana de Futuro Compartido y su importancia como contraparte al modelo globalizador impuesto por los países poderosos de Europa Occidental, bajo el liderazgo de los Estados Unidos, para transmitir sus valores y principios en materia de gobernanza, sin reparar en que cada nación tiene percepciones distintas sobre esta, además de que no existe homogeneidad en la dimensión de sus territorios y todo lo que esto conlleva: historia cultural, riqueza natural, ubicación geográfica, etc.

Se puede concluir que “China propone al mundo un nuevo sistema a favor del diálogo entre civilizaciones, la construcción de una economía abierta y el progreso en la calidad de vida de todos los países”.

En específico para la relación bilateral, los especialistas distinguen cuáles son las oportunidades y los desafíos en materia económica, haciendo énfasis en las interacciones

comerciales, y las inversiones chinas en México. Proponen ampliar la colaboración en el sector energético, que incluiría las llamadas “energías limpias”.

La Parte II: Intercambio Cultural y Cooperación la integran los artículos: “China y México: Intercambio y cooperación cultural y la importancia de las competencias en la búsqueda de una Comunidad de Futuro Compartido”, de Esteban Zottele y César Sánchez Fonseca; “Mecanismo de Construcción de la Comunidad Humana de Futuro Compartido desde la Perspectiva de la Comunicación”, de Wang Yingjie; “Análisis sobre los cambios de imagen de China en los medios mexicanos en el siglo XXI –medio analizado El Universal–”, de Zhao Yajie y Wang Zigang; “Reseña crítica de la investigación en Comunicación de Noticias en China sobre el Concepto de Comunidad Humana de Futuro Compartido”, de Zhang Yanqiu; y, “Expresión Artística y Comunicación de la Comunidad Humana de Futuro Compartido: a través del prisma de las películas domésticas chinas de ciencia ficción”, de Zhang Suqiu.

Para tender lazos de amistad perdurables sostienen que el intercambio cultural, vía las instituciones de educación superior, es clave, en estas dos naciones geográficamente distantes y muy cercanas en la visión cosmogónica heredada de sus milenarios antepasados.

La comunicación también es un factor que coadyuva a potenciar las relaciones bilaterales, que han crecido de manera exponencial en los últimos 20 años, pero en las que prevalecen barreras culturales que dificultan el entendimiento, en particular de los mexicanos con respecto a la forma de ser de los chinos.

En este sentido se recomienda leer el análisis de Zhao Yajie y Wang Zigang, de las páginas 109 a 119, en el que concluyen que “resulta fundamental difundir una imagen auténtica, tridimensional e integral de China a través de los principales medios de comunicación internacionales. Esto permitiría a México adquirir una comprensión más profunda de la verdadera China y fomentar un mayor conocimiento y entendimiento mutuo entre ambas naciones.”

En la **Parte III: Cooperación Económica y Salud Global** aparecen los trabajos: “Cooperación económica: China-América Latina y el Caribe”, de Huang Leping; “Las rutas prácticas, dilemas y contramedidas de China y México para construir juntos la comunidad global de salud para todos bajo la perspectiva de la pandemia de COVID-19”, de Liu Peng; “Construir conjuntamente una comunidad ecológica China-América Latina de futuro compartido”, de Meng Xiayun; “Comunicación Sanitaria y Ecología Mediática en la Construcción de la Comunidad Humana de Futuro Compartido”, de Ge Yanling.

De las colaboraciones mencionadas se puede concluir que la idea de conseguir un futuro compartido dependerá de la voluntad de cada uno de los actores y sobre todo del orden internacional, que hasta el momento es inequitativo, tal y como lo demostró la pandemia de 2020 por COVID 19. En este sentido, la lucha impulsada por China y México fue un buen ejemplo para la “construcción conjunta de la comunidad global de salud entre los países del Sur Global”.

A pesar de esta coordinación, persisten algunos temas pendientes como la estigmatización hacia los chinos que a diario se publica en diferentes medios de comunicación occidentales, sin considerar que “la distancia entre las personas y los virus es tan cercana que nadie puede permanecer al margen”. En el ámbito económico los críticos piden mejorar el desequilibrio en la balanza de pagos, el cual es deficitario para México.

Como concluye Ge Yanling: “En la era de la globalización, la seguridad sanitaria ya no es un problema exclusivo de un solo país. La facilidad de transporte y la movilidad humana han hecho que la propagación de enfermedades sea más caótica. Cualquier carga de salud que enfrentemos se convierte sin excepción en una carga compartida por toda la humanidad. Debemos considerar el planeta en el que vivimos como una comunidad de vida, y la comunidad internacional como una gran familia global. Juntos, debemos construir una Comunidad de Futuro Compartido para la humanidad, enfrentar desafíos, ayudarnos mutuamente y desarrollarnos en conjunto. “Una humanidad, una Tierra (Todos los seres humanos son una unidad, y la Tierra es nuestro hogar común.)” refleja intereses comunes que deben mantener nuestra coexistencia”.

En la **Parte IV: Perspectivas Diplomáticas, Académicas y Juveniles escriben:** “Sobre los vínculos políticos, comerciales y académicos entre México y China”, de Miriam Sánchez; “Los vínculos de la Universidad Veracruzana con las instituciones académicas y organismos de China”, de Mario Alberto Santiago y Xiomara Limón; “La mirada de los jóvenes chinos, reflexiones del cuerpo diplomático en China y México”, de Alejandra Mora García; y, “Sinología en el contexto de una Comunidad Humana con Futuro Compartido”, de Sugath Mahinda Senarath.

Los lazos que unen a China con México se remontan al siglo XIX, principalmente relacionados con el intercambio comercial de diversos productos, aunque a finales de este siglo también llegaron muchas personas a refugiarse, dado que en su país se transformaba el sistema de organización social.

Después de un lapso en el que no hubo cercanía diplomática, puede decirse que en los últimos 51 años la cooperación mutua se ha fortalecido y los funcionarios de las respectivas embajadas han sido decisivos en este aspecto.

Los jóvenes diplomáticos chinos son un factor de unión digno de destacarse, por su alta capacidad para entablar diálogos con sus pares mexicanos, como lo expresa el artículo de Alejandra Mora en las páginas 214 a la 238, que compila las experiencias de su acercamiento con la cultura nacional.

En esta parte también se puede valorar el enorme esfuerzo realizado por el Centro de Estudios China Veracruz para sostener los vínculos con la República Popular de China.

En general es un libro propositivo que efectúa la evaluación de lo que se ha hecho en beneficio de las dos naciones, y que estudia las nuevas perspectivas que podrían solucionar los pendientes que tienen las partes involucradas.